

El reinicio del mundo de los globalistas,



y lo que planean para nosotros

Jacob Nordangård

Setiembre 2020

[Traducción: Equipo de seryactuar.org](http://seryactuar.org)

Análisis:

El reinicio del mundo de los globalistas, y lo que planean para nosotros¹

Jacob Nordangård - 7 setiembre 2020

La crisis del coronavirus es el detonante de un golpe de Estado mundial de dimensiones monumentales. Es el comienzo de una nueva era, con un nuevo orden económico internacional que corre el riesgo de destruir por completo las libertades humanas. Los tiranos han tomado el mando para conducirnos, a la fuerza, hacia un mundo "climáticamente inteligente" y "saludable" a través de la nueva hoja de ruta tecno-totalitaria del Foro Económico Mundial: "The Great Reset".

El 13 de junio de 2019, Klaus Schwab, presidente del Foro Económico Mundial (FEM) y el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, firmaron una alianza entre sus dos organizaciones. Esto se hizo sin ninguna atención mediática directa, a pesar de las tremendas implicaciones que esto supone para la humanidad. En general, esto significa que el poder sobre nuestras vidas se ha transferido de un plumazo a las grandes corporaciones globales y a sus propietarios. El acuerdo incluye seis áreas de interés:

- Financiación de la Agenda 2030 de la ONU
- Cambio climático
- Salud
- Colaboración digital
- Igualdad de género y liberación de la mujer
- Educación y desarrollo de competencias.

El objetivo de la asociación es acelerar la Agenda de Sostenibilidad de la ONU y los 17 objetivos globales.

"Cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible es esencial para el futuro de la humanidad. El Foro Económico Mundial se compromete a apoyar este esfuerzo, y a trabajar con las Naciones Unidas para construir un futuro más próspero y equitativo".

El acuerdo establece también que la cuarta revolución industrial del Foro Económico Mundial es un componente importante en la aplicación de la agenda. La digitalización se considera la clave.

Pocos meses después, durante la reunión de Davos de enero de 2020, esto quedó muy claro con el lanzamiento del informe de la iniciativa *Unlocking Technology for the Global Goals*² (Desbloqueando la tecnología para los objetivos globales) elaborado por PWC³. Esto significa que los gigantes tecnológicos del mundo (que forman parte de los grupos de trabajo del Foro Económico Mundial) 'resolverán los problemas del mundo' mediante el uso de la IA, los satélites, la robótica, los drones y el Internet de las cosas, y con la comida sintética en el menú.

Al declarar el Covid-19 como una 'pandemia' el 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) dio paso a la oportunidad para que el Foro Económico Mundial implementase rápidamente su **nuevo orden mundial**. Todo fue preparado con mucho cuidado.

Ya en 2006, el primer informe del Foro Económico Mundial sobre riesgos globales había discutido las medidas a tomar en caso de una pandemia (algunas de las recomendaciones se probaron en el contexto de la gripe porcina en 2009). Después de eso, los grupos de trabajo continuaron cosiendo su red. En 2010, la Fundación Rockefeller publicó *Escenarios para el futuro de la tecnología y el desarrollo internacional*,⁴ que describía casi proféticamente el escenario de un confinamiento futuro:

"Al principio, la noción de un mundo más controlado ganó amplia aceptación y aprobación. Los ciudadanos cedieron voluntariamente parte de su soberanía –y su privacidad– a estados más

1 <https://www.factuality.se/hem/https/wwwfactualityse/thegreatreset>

2 http://www3.weforum.org/docs/Unlocking_Technology_for_the_Global_Goals.pdf

3 Comité de Guerra Política??? - NdT.

4 <https://ia802609.us.archive.org/12/items/pdfy-tNG7MjZUicS-wiJb/Scenarios%20for%20the%20Future%20of%20Technology%20and%20International%20Development.pdf>

paternalistas a cambio de una mayor seguridad y estabilidad. Los ciudadanos eran más tolerantes, e incluso ansiosos, por la dirección y la supervisión de arriba hacia abajo, y los líderes nacionales tenían más libertad para imponer órdenes de la manera que creían conveniente”.

Un año antes de que el virus comenzara a afectar al mundo, el WEF publicó el informe *Preparación para epidemias e impacto empresarial. Protegiendo vidas y medios de vida en la economía global*.⁵ The great preparations were getting ready.

En octubre de 2019, se realizó un ensayo general a través del ejercicio **Event 201** (en el que participaron partes interesadas como el Foro Económico Mundial, la Fundación Bill y Melinda Gates y la Universidad Johns Hopkins). Se hace una revisión detallada, entre otras cosas, en mi publicación *La crisis del coronavirus y la agenda tecnocrática*.⁶

El Gran Reinicio

Después de unos meses de medidas extremas en las que se cerraron comunidades y se introdujeron reglas de control autoritarias simultáneamente en todo el mundo, Klaus Schwab y Antonio Guterres, junto con el príncipe Carlos, entre otros, el 3 de junio avanzaron y ofrecieron 'una solución a todos los problemas': "El Gran Reinicio".⁷



Schwab declaró:

“La crisis del COVID-19 nos ha demostrado que nuestros viejos sistemas no están adaptados para el siglo XXI. Ha puesto de manifiesto una falta fundamental de cohesión social, de justicia, de inclusión y de igualdad. Ahora ha llegado un momento histórico, no solo para combatir el virus real, sino también para remodelar el sistema de acuerdo con las necesidades del legado del coronavirus. Tenemos la opción de permanecer pasivos, lo que reforzaría muchas de las tendencias que vemos hoy: Polarización, nacionalismo, racismo y, en última instancia, creciente malestar social con conflicto. Pero tenemos una opción diferente, podemos construir un nuevo contrato social, que integre específicamente a la próxima generación, podemos cambiar nuestros comportamientos para estar en armonía con la naturaleza nuevamente, y podemos asegurarnos de que la tecnología de la Cuarta Revolución Industrial se utilice mejor para darnos una vida mejor”.

El 9 de julio de 2020, el Foro Económico Mundial publicó el libro "COVID-19: El Gran Reinicio"⁸ en el que Schwab y el coautor Thierry Malleret (director de la Red de Riesgo Global del Foro Económico Mundial) desarrollaron las reflexiones. El propósito del libro es crear una comprensión del futuro que se avecina, y está dividido en tres capítulos principales.

- **Macro Reinicio** - que analiza el impacto en la economía, la sociedad, la geopolítica, el medio ambiente y la tecnología.
- **Micro Reinicio** - que analiza las consecuencias para las industrias y las empresas.
- **Reinicio individual:** analiza las consecuencias a nivel individual.

Según los autores, nos enfrentamos a una elección. Un camino nos llevará a un mundo mejor, más inclusivo, más igualitario y respetuoso con la Madre Tierra. El segundo camino nos llevará a un mundo que recuerda al que hemos dejado, pero peor y con sorpresas siempre desagradables. Así, amenazan con acosarnos hasta que cedamos y aceptemos su visión tecno-utópica del mundo.

Macro reinicio

● Reinicio Geopolítico:

El COVID-19 ha recordado al mundo que los principales problemas son de naturaleza global (clima, pandemias, terrorismo, comercio internacional). Sin embargo, las organizaciones mundiales no han estado suficientemente equipadas y han carecido de un liderazgo eficaz. Según los autores, el sistema

5 http://www3.weforum.org/docs/WEF%20HGI_Outbreak_Readiness_Business_Impact.pdf

6 <https://pharos.stiftelsen-pharos.org/the-corona-crisis/>

7 <https://www.weforum.org/great-reset/>

8 <https://www.amazon.com/COVID-19-Great-Reset-Klaus-Schwab/dp/2940631123>

actual no ha sido capaz de hacer frente a la crisis del coronavirus, sino que se ha caracterizado por la descoordinación de las medidas nacionales. Según los autores, esto demuestra la necesidad de un liderazgo más eficaz y coordinado y que el nacionalismo solo nos lleva al error.

"Por lo tanto, la preocupación es que, sin una adecuada Gobernanza Global, nos paralizaremos en nuestros intentos de abordar y responder a los desafíos globales".

Esto se ha demostrado especialmente en África, América Latina y Asia, donde las naciones están incluso en peligro de colapsar por las presiones de la crisis.

"Cualquier confinamiento o crisis sanitaria causada por el coronavirus podría crear rápidamente una desesperación y un desorden generalizados, lo que podría desencadenar un malestar masivo con devastadoras consecuencias globales".

La violencia, el hambre, el desempleo y el caos vienen en su lugar. Pueden producirse catástrofes de hambruna de proporciones bíblicas. Se corre el riesgo de crear una nueva ola de migraciones masivas similar a la ocurrida en 2015-2016.

El mundo se convertirá en un lugar más peligroso y más pobre si no creamos instituciones globales, según Schwab y Malleret. Sin ellas, la economía mundial no puede volver a ponerse en marcha. No es tan difícil suponer que el Foro Económico Mundial está encantado de contribuir a esta gestión, tal y como indica su asociación con la ONU. En cualquier caso, los próximos años se presentan muy duros. Es el caos que precede al orden.



● Reinicio ambiental:

Según los autores, tanto las pandemias como el cambio climático y el colapso de los ecosistemas muestran la compleja interacción entre el hombre y la naturaleza. Sostienen que la COVID-19 ha dado al mundo una muestra de lo que significa una crisis climática y un colapso de los ecosistemas en toda regla para la economía, la geopolítica, las cuestiones sociales y el desarrollo tecnológico. Las crisis también comparten atributos comunes, como que son de alcance mundial y solo pueden resolverse mediante una coordinación global.

"A primera vista, la pandemia y el medio ambiente parecen ser primos lejanos, pero están mucho más cerca y entrelazados de lo que creemos".

Una de las diferencias es que las pandemias requieren medidas inmediatas cuyos resultados son rápidos, mientras que el cambio climático no se siente tan tangible y, por tanto, no se considera tan importante abordarlo. Durante una pandemia, la mayoría está de acuerdo con las medidas coercitivas, mientras que se opone a las limitaciones en sus opciones de vida si se trata del cambio climático, donde las pruebas científicas son cuestionables. El libro se refiere a estudios en los que se considera que pandemias como la COVID-19 están relacionadas con el impacto humano en el medio ambiente.



Como siempre, la culpa la tenemos las personas y se expresa la decepción de que las emisiones de dióxido de carbono solo hayan disminuido un 8% durante el cierre. La conclusión es que es necesario un cambio radical en los sistemas energéticos y cambios estructurales en nuestros hábitos de consumo. Sin embargo, es dudoso que estas restricciones se apliquen a Schwab y sus amigos del Politburó.

"En la era post-pandémica, si decidimos reanudar nuestras vidas como antes (conduciendo los mismos coches, calentando nuestras casas de la misma manera, etc.), la crisis de COVID-19 se habrá ido al traste en lo que respecta a las políticas climáticas".

Se prevé que **la pandemia dominará la política durante varios años**, con lo que se corre el riesgo de que el trabajo sobre el clima sea menos urgente: la COP26, por ejemplo, fue cancelada. Schwab (junto con sus aliados) quiere evitar esto y, en cambio, ve cómo la crisis del COVID-19 puede abrir oportunidades para aplicar sus políticas medioambientales "sostenibles". En este escenario, los gobiernos y las empresas se verán animados a "*tomar la decisión correcta*" gracias a que amplios sectores de la población desarrollarán una nueva conciencia social de que es posible un modo de vida diferente. Esto es impulsado por un activismo afortunadamente elaborado.

Dado que los gobiernos pueden tener la tentación de volver al 'viejo orden', deben utilizarse cuatro áreas clave para dirigir el desarrollo en la dirección "correcta":

- **Liderazgo inteligente** – Los líderes que están a la vanguardia de la lucha contra el cambio climático (el libro señala, entre otros, al Príncipe Carlos).
- **Conciencia del riesgo** – La concienciación que ha suscitado el COVID-19 sobre la interdependencia y las consecuencias de no escuchar a los expertos científicos ha servido para sensibilizarnos.
- **Cambio de comportamiento** – La pandemia nos ha obligado a cambiar nuestras pautas de viaje y consumo y, a través de ella, a adoptar un modo de vida más "verde".
- **Activismo** – El coronavirus ha inspirado el cambio y ha creado nuevas estrategias de 'activismo social'. Los activistas climáticos, que han visto reducirse la contaminación atmosférica durante el paro, redoblarán su presión sobre las empresas y los inversores.

El masivo Acuerdo Verde⁹, de la Comisión Europea, mediante su plan de inversión de un billón de euros con el objetivo de reducir las emisiones e implantar una **Economía Circular**, se considera el ejemplo más tangible de que las autoridades no van a desaprovechar la crisis del coronavirus.

● Reinicio Tecnológico:

Según los autores, la crisis del coronavirus ha significado que el desarrollo digital ha dado, en un mes, un paso que de otro modo hubiera tardado hasta dos años. Todo se ha trasladado en gran medida a la *red*. Las empresas tecnológicas son las ganadoras, y sus méritos durante la crisis han sido masivos, mientras que **todas las ideas de negocio basadas en encuentros presenciales (como el sector cultural y la restauración) son las perdedoras**. Esto es algo que, según Schwab y Malleret, se mantendrá en gran medida. La crisis del coronavirus ha causado un impacto duradero en el trabajo, la educación, el comercio, la medicina y el entretenimiento. Además, ha provocado una gran intrusión en nuestra intimidad.

"... la pandemia acelerará aún más la innovación, catalizando los cambios tecnológicos ya en marcha y "turbo alimentando" cualquier negocio digital o la dimensión digital de cualquier negocio".

"Veremos cómo el rastreo de contactos tiene una capacidad inigualable y un lugar casi esencial en el arsenal necesario para combatir la COVID-19, al tiempo que se posiciona para convertirse en un habilitador de la vigilancia masiva".

Esto también ha llevado a los gobiernos de todo el mundo a abandonar el proceso de largas investigaciones para regular la nueva tecnología. En su lugar, se han liberado todas las inhibiciones. Según los autores, las regulaciones *temporales* que se han puesto en marcha durante la crisis también *pueden continuar*. También se trata de la distancia social. Las sociedades harán hincapié en la reestructuración de los lugares de trabajo para minimizar el contacto humano. Para los empleados del sector de la hostelería, la restauración y la educación, el futuro se presenta, pues, oscuro. Los autores prevén una automatización masiva para gestionar la higiene y la limpieza, lo que a su vez acelerará la transformación digital. Sin embargo, se prevé que la producción doméstica aumente gracias a la robotización.

"Desde el inicio de los cierres, se hizo evidente que los robots y la IA eran una alternativa natural cuando la mano de obra humana no estaba disponible".

9 https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/european-green-deal_en

Pero tiene un precio. Hace que la gente sea despedida, y está claro que **son los puestos de trabajo más sencillos los que están en peligro**. Todo ello deja un regusto escalofriante y profundamente antihumano.

Pero la cosa va a peor. Según los autores, los cierres tienen un alto precio económico que hace necesarios otros métodos. Se abren así soluciones tecnológicas permanentes como el rastreo de contactos, donde se pueden **seguir** (*tracking*) y **analizar** (*tracing*) todos nuestros movimientos para poder poner en cuarentena a los infectados.

“Una aplicación de seguimiento obtiene información en tiempo real, por ejemplo, determinando la ubicación actual de una persona a través de datos geográficos mediante coordenadas GPS o señales de radio”.

Se trata de mantenernos separados a toda costa, pero también de estudiar todas nuestras actividades en el tiempo. Varios países, como Corea del Sur, China y Hong Kong, utilizaron métodos de seguimiento en tiempo real intrusivos y contundentes durante la pandemia. En Hong Kong se utilizaron brazaletes electrónicos, mientras que otros países utilizaron aplicaciones móviles para controlar que las personas infectadas no abandonaran la cuarentena. La aplicación *TraceTogether* de Singapur, que avisa de las personas infectadas si se acercan a un radio de dos metros, y luego envía los datos al Ministerio de Sanidad, es considerada por los autores como una posible *vía intermedia*. Los autores también señalan los problemas que surgen si estos sistemas de vigilancia se basan en el voluntariado:

“Ninguna aplicación de rastreo voluntario de contactos funcionará si la gente no está dispuesta a proporcionar sus propios datos personales a la agencia gubernamental que supervisa el sistema, si algún individuo se niega a descargar la aplicación (y por lo tanto a retener información sobre una posible infección, movimientos y contactos), todos se verán afectados negativamente”.

A la luz de los diferentes sistemas (se señala en particular a la UE) se pueden adoptar normas ‘comunes’ para el rastreo de contactos.

Schwab y Malleret escriben que el rastreo de contactos permite una “intervención temprana” contra los **“entornos de superpropagación”**, como las reuniones familiares. **No es difícil ver que el rastreo puede ser fácilmente utilizado también contra cualquiera que se oponga a este infernal sistema**. A los ojos de estos tiranos, *los humanos somos el contagio*.

Ellos describen cómo las empresas de todo el mundo (a medida que los países comienzan a abrirse) han comenzado a introducir la vigilancia digital de sus empleados para ‘no arriesgarse’ a una nueva infección. Esto, por supuesto, va en contra de todas las normas éticas, y de los derechos humanos. Los autores también señalan que **‘una vez que los sistemas están implantados, tampoco es probable que se retiren’** (aunque desaparezca el riesgo de infección).

Los autores escriben que una gran cantidad de analistas, responsables políticos y funcionarios de seguridad predicen que esto dará lugar a un futuro distópico. El libro advierte claramente que se está construyendo un estado de vigilancia tecno-totalitario global con la excusa del coronavirus. Sin embargo, no cabe duda de que los autores creen que los beneficios superan a los inconvenientes (como también es evidente en los dos libros de Schwab sobre la Cuarta Revolución Industrial).

*“Es cierto que en la era post-pandémica, la salud personal será una prioridad mucho mayor para la sociedad, por lo que **el genio de la tecnovigilancia no volverá a meterse en la botella**”.*

Schwab y Malleret concluyen el capítulo señalando que *“los gobernantes y nosotros mismos podemos controlar y explotar los beneficios de la tecnología sin sacrificar nuestros valores y libertades individuales y colectivas”*. Schwab, que tiene un papel central en la creación y promoción del sistema de vigilancia tiránica, pasa así la responsabilidad al resto de nosotros.

Micro Reinicio

Según los autores, en cuanto a los empresarios **ya no se puede volver al sistema que existía antes**. El COVID-19 lo ha cambiado todo.

“Cuando se enfrentan a ello, algunos líderes de la industria y altos ejecutivos pueden tener la tentación de equiparar el re-arranque con el reinicio, la esperanza de volver a la antigua normalidad y restaurar lo que funcionó en el pasado: las tradiciones, los procedimientos probados y las formas familiares de hacer las cosas - en resumen, un retorno a los negocios de siempre. Esto no sucederá porque no puede suceder. En su mayor parte, la normalidad ha muerto (o al menos ha sido infectada) por el COVID-19”.

Lo que ahora se impone, según Schwab y Malleret, es:

- Teletrabajo
- Reuniones virtuales
- Procesos de toma de decisiones más eficientes
- La aceleración de la digitalización y de las soluciones digitales

Las empresas que no sigan las recomendaciones de los tiranos para una transformación digital total tendrán dificultades para sobrevivir. Los ganadores son las grandes empresas de comercio electrónico como Alibaba y Amazon, y las grandes empresas de streaming, como Netflix y Zoom. Por ejemplo, se dice que la ya astronómica riqueza del CEO de Amazon, **Jeff Bezos**, ha aumentado un 60% durante la crisis. El comercio ha sido acaparado en poco tiempo por unos pocos parásitos monopolistas. Lo mismo ocurre con la empresa de videoconferencias Zoom. Su ascenso en la primavera de 2020 es excepcional. Se prevé que casi todo se traslade a la ciberesfera.

En **2019**, en Inglaterra se produjo un 1% de consultas en línea con los médicos. Durante la crisis del coronavirus, el porcentaje ha sido del 100%. También se espera que el comercio electrónico crezca a medida que los clientes se vean obligados a conectarse. Las que salen victoriosas son las Grandes Tecnologías y la industria de la salud.

“En la era post-pandémica, tres industrias en particular florecerán (en conjunto): la gran tecnología, la salud y el bienestar”.

En la era post-coronavirus, también se espera que los gobiernos tengan un mayor control sobre la actividad empresarial. Los programas de estímulo vienen acompañados de condiciones para el desarrollo de la actividad empresarial. Lo que, según los autores, será el Capitalismo de Accionistas con un Gobierno Ambiental, Social y Corporativo (ESG). Esto significa que las empresas deben asumir su responsabilidad social, e invertir de forma "sostenible".

A través del activismo de ONGs como Greenpeace, las empresas se ven presionadas a tomar la decisión correcta. Esto recuerda mucho a la fórmula de sostenibilidad de Pieter Winsemius para las grandes empresas, descrita en su libro "A Thousand Shades of Green: sustainable strategies for competitive advantage" (Mil tonos de verde: estrategias sostenibles para la ventaja competitiva), y al informe de la Comisión Trilateral "Beyond Interdependence" (Más allá de la interdependencia).

Reinicio individual

En el último capítulo, los autores examinan las consecuencias individuales de la pandemia. Escriben que, a diferencia de otras catástrofes, como los terremotos y las inundaciones, que despiertan simpatía y acercan a la gente, la pandemia ha tenido el efecto contrario, ha sido devastadora para los seres humanos. La pandemia es un proceso prolongado que combina un fuerte miedo a morir con la incertidumbre sobre cuándo se acaba el peligro: la pandemia puede volver a aparecer. También ha ido acompañada de medidas autoritarias y erráticas por parte de las autoridades. Esto provoca ansiedad.



La pandemia también da lugar a actos egoístas, porque cada persona a nuestro alrededor se percibe como un 'portador potencial'. No ayudamos a los demás por el miedo a la muerte. También genera culpa y vergüenza. Es imposible actuar "correctamente". A escala macro esto también es evidente en los países que cerraron sus fronteras y restringieron severamente los viajes. Estas medidas también han dado lugar al racismo, y han desencadenado el patriotismo y el nacionalismo. Los autores ven esto como una "mezcla tóxica".

“Los humanos somos seres intrínsecamente sociales. La camaradería y las interacciones sociales son un componente vital de nuestra humanidad. Si se nos priva de ellas, nuestras vidas se ven trastocadas. Las relaciones sociales se ven en gran medida anuladas por las medidas de confinamiento y el distanciamiento físico y social, y en el caso de los encierros de COVID-19, esto ocurrió en un momento de gran ansiedad, cuando más los necesitábamos”.

Los autores muestran que los responsables de esta catástrofe son conscientes de los efectos psicológicos que el aislamiento social tiene sobre los seres humanos. De igual manera, no hemos podido buscar apoyo entre amigos y familiares, se nos ha privado de la cercanía que necesitamos para funcionar. Se convierte en una tortura prolongada, en la que lentamente nos vamos degradando. Esto significa que las enfermedades mentales han aumentado drásticamente durante el año. Señalan que:

- Los individuos con problemas mentales previos tendrán peores ataques de ansiedad.
- El distanciamiento social aumentará los problemas mentales, incluso después de que se hayan retirado las medidas.
- La pérdida de ingresos y puestos de trabajo aumentará el número de muertes por suicidio, sobredosis, alcoholismo, etc.
- La violencia doméstica aumentará a medida que la pandemia continúe.
- Las personas "vulnerables" y los niños, los cuidadores, las personas socialmente desfavorecidas y los discapacitados, tendrán más problemas de salud mental.

Los autores señalan que esto se reflejará en la necesidad de atención a la salud mental en los años venideros para hacer frente al trauma. Así pues, este ámbito tendrá una gran prioridad para los responsables de la toma de decisiones tras la crisis del coronavirus.

Esto demuestra lo fríos y despiadados que son estos tiranos. Saben muy bien lo que han provocado. Éste es el efecto que buscaban, y que nos hará tomar la decisión "correcta". Nos conducen, como un rebaño de ovejas, a su dictadura tecnológica.

El capítulo sobre el 'espíritu empresarial' presenta la forma que adoptará el cuidado futuro:

“Como para cualquier otro sector, lo digital desempeñará un papel importante en configurar el futuro del bienestar. La combinación de la IA (Inteligencia Artificial), el IoT (la Internet de las cosas), los sensores y la tecnología portátil darán lugar a nuevos conocimientos sobre el bienestar personal. Monitorearán cómo somos y cómo nos sentimos, y desdibujarán progresivamente las fronteras entre los sistemas sanitarios públicos y los sistemas de creación de salud personalizada...”



La tecnología también debería ser capaz de medir nuestra huella de carbono, nuestro impacto en la biodiversidad y la toxicidad de todo lo que ponemos en nuestro interior. Las necesidades de control de los tecnócratas parecen ser insaciables.

Según los autores, la pandemia también nos ha dado tiempo para reflexionar sobre lo que valoramos en la vida, el tiempo de aislamiento proporciona una visión de nuestro, hasta ahora insostenible estilo de vida, ya que descuidamos el clima y el medio ambiente. Según Schwab, esto puede corregirse ahora:

“La pandemia nos da esta oportunidad: representa una rara pero estrecha ventana de oportunidad para reflexionar, volver a imaginar y reiniciar nuestro mundo”.

En las conclusiones se habla de la tasa de mortalidad de la pandemia, algo sorprendente. Se señala que COVID-19 hasta finales de junio solo mató al 0,006% de la población mundial. Hay que ponerlo en relación con la Peste Negra (30-40% de la población), y la Gripe Española (2,7% de la población). Por tanto, **el número de muertos del Coronavirus no es precisamente algo que justifique el cierre total del mundo.**

Hemos pagado, y tendremos que pagar, un alto precio por algo que se ha exagerado más allá de toda proporción, y que se ha utilizado como detonante para introducir un nuevo orden tecno-totalitario. Los

tiranos han actuado según el principio de "*las crisis abren oportunidades de negocio*", y han sabido capitalizar eficazmente el sufrimiento que nos han causado a los humanos. También nos amenazan con volver con su terror si no aceptamos sus planes para gobernar y regular nuestras vidas al detalle. Son métodos puramente mafiosos. Ninguno de nosotros ha elegido a Schwab y a sus amigos del club de los multimillonarios para que dicten nuestras vidas.



Ya es hora de deponer a los tiranos.

El lugar que les corresponde es... **entre rejas**.

* * * *

El autor:



Jacob Nordangård es doctor en Filosofía y autor de los libros "Rockefeller - una historia climáticamente inteligente", "Un viaje incómodo", "Ordo Ab Chao" y "Doomsday Clock".

Desde marzo de 2016, también es presidente de la Fundación Pharos, que promueve el debate y la investigación libres.